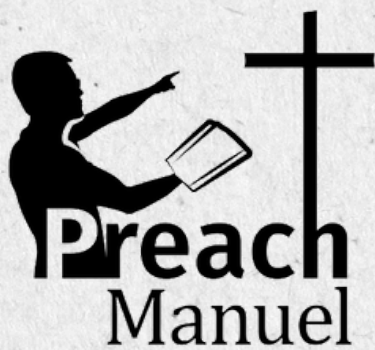




Comentario al
texto bíblico

EL ÉXODO

LA ZARZA ARDIENTE

III TRIMESTRE - 2025

LA ESCUELA DEL DESIERTO

Éxodo 3:1 “Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios”.

No fue en los ostentosos palacios egipcios, ni en las cortes militares. Fue el desierto, el lugar en el que Moisés se preparó para la gran obra que Dios le encomendaría. En la quietud de la naturaleza, este hombre dejó su autosuficiencia para aprender a depender únicamente de Dios.

v.24 “Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, **25** escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, **26** teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón”.

Moisés llegó a los 40 años con una formación en las ciencias y saberes de los egipcios; sin dudas estaba siendo preparado para el trono de Faraón. No obstante, conocía su verdadero propósito, aunque no lo ejerció de la mejor manera cuando tuvo que defender a uno de sus hermanos. Era necesario desprenderse de su formación anterior para desarrollar una fe más sencilla y una mansedumbre que caracterizaría el resto de su ministerio.



LA ESCUELA DEL DESIERTO

v.27 “Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible”.

“Al dar muerte al egipcio, Moisés había caído en el mismo error que cometieron muchas veces sus antepasados; es decir, *había intentado realizar por sí mismo lo que Dios había prometido hacer.* Dios no se proponía libertar a su pueblo mediante la guerra, como pensó Moisés, sino por medio de su gran poder, para que la gloria fuera atribuida únicamente a él. No obstante, aun de este acto apresurado se valió el Señor para cumplir sus propósitos. Moisés no estaba preparado para su gran obra.

Aun tenía que aprender la misma lección de fe que se les había enseñado a Abraham y a Jacob, es decir, a no depender, para el cumplimiento de las promesas de Dios, de la fuerza y sabiduría humanas, sino del poder divino. Había otras lecciones que Moisés había de recibir en medio de la soledad de las montañas.

En la escuela de la abnegación y las durezas había de aprender a ser paciente y a controlar sus pasiones. Antes de poder gobernar sabiamente, debía ser educado en la obediencia. Antes de poder enseñar el conocimiento de la divina voluntad a Israel, su propio corazón debía estar en plena armonía con Dios. *Mediante su propia experiencia tenía que prepararse para ejercer un cuidado paternal sobre todos los que necesitarían su ayuda”.* **Historia de los Patriarcas y Profetas, p.225.3**



LA PRESENCIA DE DIOS EN MEDIO DE ZARZA ARDIENTE

Éxodo 3:2 “Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía”.

En medio de sus labores como pastor, Moisés presencia una escena increíble: ¡una zarza que ardía en fuego, pero no se consumía! Curiosamente, el texto nos indica que, en medio de la llama, estaba el Ángel de Jehová, pero, ¿quién es este enigmático mensajero?:

v.3 “Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. 4 Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí”.

Analizando la estructura gramatical del texto, se observa que inicialmente el Ángel de Jehová se le aparece a Moisés en medio de la zarza. Luego, se indica que es Dios quien llama a Moisés desde la misma zarza. Esto sugiere que el Ángel de Jehová es Dios mismo, o al menos una manifestación de su presencia.

De esta forma, resulta ineludible establecer un paralelismo entre este pasaje y el evangelio de Juan, donde Jesucristo es revelado como la manifestación del Padre y quien le da a conocer:

Juan 1:18 “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”.



LA PRESENCIA DE DIOS EN MEDIO DE ZARZA ARDIENTE

Por otro lado, es interesante analizar la manera en la que Dios se presenta ante Moisés, tomando en cuenta específicamente la orden que le da:

v.5 Y dijo: No te acerques; *quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.* **6** Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

En el contexto cultural y religioso de aquel tiempo, quitarse el calzado ante la presencia de alguien era un acto de gran significado, denotando sumisión y servidumbre. En el ámbito ritual, este gesto adquiriría una connotación de purificación. Años después, los sacerdotes del tabernáculo debían descalzarse y realizar la ablución de manos y pies en el lavacro antes de entrar en la tienda del encuentro.

NO SE TRATA DE QUIEN ERES, SINO DE CON QUIÉN VAS

Éxodo 3:10 “Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. **11** Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?”

Ya estando consciente de que estaba delante del mismo Dios, Moisés se sintió abrumado. Si bien tenía la suficiente humildad para reconocer que por sí mismo no podía cumplir la misión, dejó que esta sensación se convirtiera en incredulidad.

v.12 “Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte”.

v.13 “Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? **14** Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros”.

La mención de “YO SOY” como el nombre de Dios ha derivado muchísimas interpretaciones a lo largo de la historia. No obstante, el analizar este versículo desde la gramática hebrea original nos dará una perspectiva fascinante del mensaje divino:



NO SE TRATA DE QUIEN ERES, SINO DE CON QUIÉN VAS

La frase hebrea original que se traduce como "YO SOY EL QUE SOY" en Éxodo 3:14 es "Ehyeh Asher Ehyeh" (אֶהְיֶה אֲשֶׁר אֶהְיֶה) el verbo hebreo subyacente es "hayah" (הָיָה), tiene el significado de "ser" y "estar" en español.

En hebreo, a diferencia del español, no hay una distinción separada para los verbos "ser" y "estar". Un solo verbo, como "hayah", abarca ambos conceptos dependiendo del contexto.

La forma verbal "Ehyeh" (אֶהְיֶה) es la primera persona singular del futuro del verbo "hayah". Por lo tanto, aunque comúnmente se traduce como "Yo soy el que soy", también puede interpretarse como "YO ESTARÉ".

¡La asombrosa conclusión es que Dios no le está diciendo a Moisés que mencionar su nombre lo capacitará para convencer a los ancianos de Israel, sino que la clave del éxito de su misión radica en la presencia y el poder de Dios mismo, quien lo acompañará y fortalecerá!

LA INTEGRIDAD DEL LIDERAZGO

Éxodo 4:24 “Y aconteció en el camino, que en una posada Jehová le salió al encuentro, y quiso matarlo. **25** Entonces Séfora tomó un pedernal afilado y cortó el prepucio de su hijo, y lo echó a sus pies, diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre. **26** Así le dejó luego ir. Y ella dijo: Esposo de sangre, a causa de la circuncisión”.

Este enigmático texto encierra una lección esencial para aquellos que han sido llamados a desempeñar un liderazgo en la obra de Dios: integridad en los mandamientos.

La circuncisión había sido ordenada por Dios para Abraham y sus descendientes; era la señal del pacto que Dios había establecido. Al no haber circuncidado a su hijo, Moisés estaba desobedeciendo el mandato del Señor y esto lo desacreditaba como futuro líder del pueblo de Israel:

“Mientras se alejaba de Madián, Moisés tuvo una terrible y sorprendente manifestación del desagrado del Señor. Se le apareció un ángel en forma amenazadora, como si fuera a destruirlo inmediatamente. No le dio ninguna explicación; pero Moisés recordó que había desdeñado uno de los requerimientos de Dios, y cediendo a la persuasión de su esposa, había dejado de cumplir el rito de la circuncisión en su hijo menor”.

LA INTEGRIDAD DEL LIDERAZGO

“No había cumplido con la condición que podía dar a su hijo el derecho a recibir las bendiciones del pacto de Dios con Israel, y tal descuido de parte del jefe elegido no podía menos que menoscabar ante el pueblo la fuerza de los preceptos divinos. Séfora, temiendo que su esposo moriría, realizó ella misma el rito, y entonces el ángel permitió a Moisés continuar la marcha”.

“En su misión ante el faraón, Moisés iba a exponerse ante un gran peligro; su vida podría conservarse únicamente mediante la protección de los santos ángeles. Pero no estaría seguro mientras tuviera un deber conocido sin cumplir, pues los ángeles de Dios no podrían protegerlo”.

Historia de los Patriarcas y Profetas, p.231.3.

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para edificarte!